NOTAS SOBRE EL CATALOGO GENERAL DE LAS AVES DE COLOMBIA

por ARMANDO DUGAND

En este mismo número de CALDASIA se comienza la publicación de *The Birds of the Republic of Colombia,* obra del distinguido ornitólogo RODOLPHE MEYER DE SCHAUENSEE, Conservador de Aves de la Academia de Ciencias de Filadelfia, Estados Unidos.

La parte principal de esta importantísima obra consiste en el catálogo de todas las especies y subespecies de aves cuya existencia en Colombia ha sido comprobada, dándose en cada caso la distribución geográfica del ave en referencia y la lista de las distintas localidades en que se han obtenido ejemplares de ella. Al entrar estas notas en prensa, el número total de formas o variedades aviarias registradas en Colombia se eleva a la impresionante cantidad de 2326, de las cuales 1473 se consideran como especies distintas, representativas de 654 géneros y 83 familias.

Es interesante observar que las 1473 especies distintas señaladas hasta ahora en Colombia representan algo más de la sexta parte —exactamente el 17.1%— de las que constituyen la avifauna mundial. En efecto, según Ernst Mayr (Auk, 63 (1), pp. 64-69, 1946) en el mundo se conocían hace dos años 8616 especies de aves divididas en unas 28,500 subespecies.

La mejor manera de apreciar la importancia y riqueza de la avifauna de Colombia es, como lo advierte el doctor De Schauensee, comparándola con la del Brasil. Aquel país, considerado como el más rico del mundo en aves, y cuyo territorio es siete y media veces más extenso que el de Colombia, cuenta con 2299 formas aviarias según el catálogo publicado hace pocos años por Oliverio Mario de Oliveira-Pinto (*Catalogo das Aves do Brasil,* 1938-1944). Aun considerando que dicha cantidad puede alcanzar hoy a cerca de 2400 contando las adiciones hechas desde 1944 a esta fecha, resulta sorprendente el hecho —insospechado por los ornitólogos— de que Colombia posea un número de variedades prácticamente igual al del gigantesco país vecino.

Intensificando las colecciones ornitológicas en regiones casi inexploradas de Colombia, como son las que se extienden por los territorios fronterizos con el Perú, el Brasil, Venezuela y Panamá, se podría, sin duda alguna, elevar el total colombiano a unos 2500. Indicio vehemente que sirve de fundamento para tal pronóstico es la cuenta de las aves que, no habiendo sido señaladas todavía en Colombia, figuran en colecciones hechas durante los últimos ochenta o cien años en lugares de esos países situados a distancia muy escasa de la frontera de Colombia, varios de ellos a bastante menos de un kilómetro (*). Dicha cuenta, hecha de manera que dista mucho de ser completa, arroja ya un total de más de ochenta especies y subespecies, las cuales con toda probabilidad existen también en Colombia, ya que las aves sólo se detienen ante las fronteras internacionales cuando éstas coinciden con barreras geográficas o ecológicas infranqueables.

En el catálogo de las aves de Colombia que publica el doctor De Schauensee, cada familia lleva una clave arreglada en términos de fácil comprensión para ayudar a la identificación de cuantas especies se conocen en Colombia. En algunos casos de necesidad las claves se extienden hasta las subespecies; en otros, comprenden ciertas fases de plumaje juvenil o inmaturo. Cuando los machos y las hembras difieren por la coloración del plumaje o por el tamaño, las claves indican los rasgos más notables que distinguen a los ejemplares de uno y otro sexo.

La introducción comprende una sinopsis geográfica de Colombia acompañada de una reseña sobre la distribución y caracteres de la vegetación en las distintas zonas y climas del país, un bosquejo de las principales regiones avifáunicas colombianas y las cuatro zonas bióticas altitudinales de los Andes, una lista comparativa de las familias ornitológicas representadas en Colombia y el Brasil y del nú-

---

(*) Entre las localidades fronterizas que se hallan a pocos centenares de metros del territorio colombiano y en las cuales se han hecho colecciones ornitológicas de consideración pueden mencionarse las siguientes: *en el Brasil,* Jauareté y Tauapunto sobre el río Vaupés, Santa Lucía en el río Papurí, Cucuhy sobre el río Negro; *en Venezuela,* El Carmen, Santa Rosa y San Carlos en el río Negro, San Fernando sobre el río Atabapo, Nericagua, Munduapo, Sanariapo, Cataniapo, Perico (Puerto Ayacucho) y Zamuro a orillas del Orinoco, El Amparo al otro lado del río Arauca, el Páramo de Tamá (cabeceras del río Zulia) cuyo lado occidental es colombiano; *en Panamá,* el Cerro Tacarcuna situado precisamente en la frontera del Darién.

mero de formas aviarias que las componen en ambos países, una nómina de las 73 especies que únicamente han sido señaladas en Colombia, una bibliografía referente a los más importantes estudios publicados sobre las aves de este país desde la trascendental obra del doctor Frank M. Champan (*Distribution of Bird Life in Colombia;* Amer. Mus. Nat. Hist., 36, 1917) y una lista alfabética descriptiva de 660 localidades visitadas por colectores de aves en territorio colombiano.

Los señores Melbourne A. Carriker, Jr., y Kjell von Sneidern, cuyas importantísimas colecciones de aves colombianas pasan respectivamente de 30,000 y 16,000 ejemplares, suministraron informaciones muy útiles respecto de las regiones visitadas por ellos, contribuyendo así a hacer más exacta la lista de localidades, en cuya elaboración tuve el privilegio de participar por encargo del doctor De Schauensee.

En la preparación de la obra de De Schauensee el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional contribuyó con buen número de datos allegados en el estudio de su colección ornitológica, la cual comprende hoy (*) 3987 ejemplares que representan 975 especies y subespecies de 77 familias, principalmente de la Sabana de Bogotá, ambas vertientes de la Cordillera Oriental en Cundinamarca, los llanos del Meta, los llanos del Tolima, la costa del Caribe, el territorio de Leticia sobre el río Amazonas, el Alto Caquetá, el Vaupés, la región de Popayán desde la Cordillera Occidental hasta la Central, el Valle del Cauca y la costa del Pacífico. En el curso de nuestro estudio fueron señaladas numerosas formas aviarias por primera vez en Colombia y se extendió al área de distribución conocida de varias otras (CALDASIA, varios artículos). Un número menor pero no menos importante de datos nuevos y valiosos, referente a la avifauna de Santander, Norte de Santander, Boyacá, Tolima, Cundinamarca y Meta han sido publicados en esta misma revista por el muy apreciado colaborador nuéstro, Hermano Nicéforo-María, sobre colecciones del Museo de La Salle.

El señor William H. Phelps, de Caracas, Venezuela, contribuyó de manera muy eficaz a ampliar nuestro conocimiento de la avifauna oriental de Colombia enviando a uno de sus colectores a la ribera colombiana del río Negro, en la frontera colombo-venezolana y cerca de la brasileña. Los resultados de esa expedición se publican en este mismo boletín.

(*) 31 de Julio de 1948.